

LOS TEXTOS SOBRE HISTORIA CLÁSICA DE OLIVER GOLDSMITH TRADUCIDOS PARA JÓVENES HISPANOHABLANTES¹

Begoña Lasa Álvarez (ORCID 0000-0002-8045-3557)
Universidade da Coruña
b.lasa@udc.es

Fecha de publicación: enero de 2023
DOI: 10.1344/transfer.2023.18.40201

1. Introducción

A principios del siglo XIX la literatura pedagógica para la instrucción de los más jóvenes estaba cada vez más asentada como una división emergente dentro del mercado editorial, con un número creciente de publicaciones y de ejemplares, puesto que se adquirían tanto por los colegios como por las familias. Los porcentajes de niños y niñas escolarizados iban en aumento y de este modo se ampliaba el nicho de público lector de estas edades al que satisfacer. Entre las materias que se consideraban apropiadas para ellos por su valor didáctico y formativo se encontraba la historia, que era a su vez uno de los temas de estudio que más interés despertaba entre los intelectuales de la época. En este contexto se publicaron en español varias traducciones de los célebres manuales de historia clásica de Oliver Goldsmith. La primera la firma don Gerónimo de la Escosura, *Compendio de la historia de Grecia, precedido de un breve resumen de la historia antigua, con una carta geográfica de la Grecia y Asia Menor* (1807),

¹ El presente trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación «Portal digital de Historia de la Traducción en España», PGC2018-095447-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE). También desearía agradecer el apoyo del Grupo de Investigación “Literatura y cultura inglesa moderna y contemporánea” (G000274) de la Universidade da Coruña. Una parte de la investigación llevada a cabo para este artículo se presentó en el X Congreso Internacional AIETI 2022.



y posteriormente también publicó el *Compendio de la historia romana* en 1834. Lino de Pombo O'Donnell tradujo uno de los textos, que apareció como *Compendio de la historia romana. Escrito en inglés para instrucción de la juventud por el doctor Goldsmith*, en 1820-1821. Finalmente, otras dos, sin nombre de traductor, tituladas *Compendio de la historia griega, escrita en inglés por el Doctor Goldsmith. Traducido libremente al español* y *Compendio de la historia romana, escrita en inglés por el Doctor Goldsmith. Traducido libremente al español* se publicaron por la Imprenta de Rosa, ubicada en París, en 1822. El objetivo de este trabajo es por tanto analizar el proceso que siguieron los textos escritos por Goldsmith desde que se publicaron en Inglaterra hasta su llegada a las manos de los jóvenes lectores y lectoras hispanohablantes, tanto de España como de los recientemente independizados estados de América, en donde libreros franceses como Rosa o Garnier disfrutaban de una situación comercial privilegiada como editores de libros para escolares.

Este trabajo se sitúa dentro del marco teórico de los estudios de transferencia, un concepto cada vez más presente en numerosas disciplinas, como la geografía, la sociología, la antropología, los estudios culturales, la literatura comparada o la traducción. Como señala D'Hulst (2012: 140), su utilidad radica en que se centra en un proceso en el que hay un producto (textos, ideas, actitudes, etc.) que se mueve de un contexto o cultura de salida a otro de llegada, para lo que se necesitan unos mediadores o agentes (traductores, críticos, editores, etc.), un canal (escrito, oral) y una serie de procedimientos o técnicas que se aplicarán al producto durante el proceso, como por ejemplo, la adaptación, la traducción, la imitación o el cambio de género o soporte. De manera que la traducción estaría intrínsecamente relacionada con los estudios de transferencia, pues ambas disciplinas entrañan la noción de viaje; pero, además, la traducción es un instrumento central en la transferencia de textos al participar en su distribución y circulación a través de fronteras lingüísticas o culturales (Bachleitner 2020: 1). Efectivamente, como expone Pym (2010: 156), en todo proceso de traducción los textos



se mueven de una cultura a otra, de modo que la historiografía de la traducción se debe ocupar de por qué, para quién y con relación a qué situaciones económicas, sociales o políticas se han movido dichos textos.

2. Breve perfil biográfico y principales obras de Oliver Goldsmith

Oliver Goldsmith (1730-1774) nació en Irlanda, pero la mayoría de su carrera literaria la desarrolló en Londres. Estudió en Trinity College de Dublín y después empezó la carrera de medicina en Edimburgo, estudios que no llegaría a terminar. Durante estos años pasó bastantes penurias y así llegó a Londres en 1756 casi como un pordiosero. De hecho, resulta realmente sorprendente que en pocos años pasara de esta situación tan lamentable a relacionarse con los intelectuales más destacados de la capital, como Samuel Johnson, Sir Joshua Reynolds, David Garrick o James Boswell. Lo consiguió a través de su trabajo como escritor en Grub Street para distintos impresores y editores, ejerciendo como revisor, compilador o traductor, pues logró llamar la atención gracias a su estilo sencillo, pero a la vez elegante, que resultaba ameno y fácil de leer (Rousseau 1975: 11, Britannica 2021: s.p.). Entre sus ensayos para la prensa destacan sus *Chinese Letters*, que reunió después en uno de sus trabajos más conocidos, *The Citizen of the World* (1762), en el que utiliza el recurso ya conocido de satirizar la sociedad occidental desde el punto de vista de un extranjero, en este caso el de un visitante chino en Londres.²

Hoy en día es sobre todo conocido por su célebre novela, *The Vicar of Wakefield* (1766), en la que narra la accidentada vida de un vicario y su familia en un idealizado contexto rural. Un texto que influyó notablemente en autores posteriores como Jane Austen,

² En la literatura española y de la misma época tenemos un texto de similar temática, las *Cartas marruecas* de Cadalso, que Reading (1934) analiza comparándolo con el de Goldsmith. Torralbo Caballero (2017) estudia el influjo de la literatura inglesa en *Noches lúgubres* de Cadalso y menciona también a Goldsmith.

George Eliot y Henry James (Rousseau 1974: 6). Consiguieron hacerse una reputación como poeta, aunque su producción se reduce a dos poemas, *The Traveller* (1764) y el celebrado *Deserted Village* (1770), en el que ensalza la vida rural y denuncia la dramática situación de los campesinos pobres causada por los excesos de los terratenientes. Por otra parte, disfrutó de la buena acogida que tuvieron sus comedias, como *The Good Natured Man* (1768) y sobre todo *She Stoops to Conquer* (1773). Como se puede observar, cultivó prácticamente todos los géneros literarios, aunque no lo hizo muy extensamente, pero sí que continuó al mismo tiempo trabajando para la prensa y para diversas editoriales con quehaceres poco brillantes pero lucrativos, pues por su modo de vida excéntrico y extravagante acababa rápidamente con sus ingresos. Las obras históricas de las que nos ocupamos en este trabajo se encuadrarían en este último apartado, ya que se dice de ellas que eran mero *hack work*, es decir, textos que se basaban en la recopilación y compendio de información y datos de otras obras históricas anteriores (O’Brien 2001: 119, Britannica 2021: s.p.).

3. Los textos históricos de Goldsmith

En el siglo XVIII los lectores británicos consideraban los textos históricos como una lectura para una audiencia culta y elitista, al publicarse habitualmente en varios volúmenes y en ediciones lujosas y costosas. Sin embargo, dado el interés general que despertaba la historia y que cada vez había más compradores que deseaban adquirir este tipo de obras, se empezaron a publicar ediciones más breves y económicas. Incluso se trató de abarcar a nuevos grupos de lectores ofreciendo tipos y temáticas diversas dentro del género histórico (O’Brien 2001: 105-106).³

³ Entre las más populares de este siglo podemos citar *The History of England* (1754-1761) de David Hume, *The History of Scotland 1542-1603* (1759) y *History of the Reign of the Emperor Charles V, with a View of the Progress of Society in Europe* (1769) de William Robertson, y *The History of England* (1763-1783) de Catharine Macaulay.



Esta atracción por la historia se reflejó en los currículos educativos, puesto que se basaban en lo que se había escrito originalmente para el público adulto. La lectura de textos históricos se consideraba apropiada para los niños e incluso para las niñas, aunque por diversos motivos, pues para ellos significaba entrar en contacto con ideas políticas que les podrían servir en el futuro, mientras que para ellas se buscaban aquellos pasajes de la historia que les procuraran enseñanzas morales y religiosas (Grenby 2011: 123, Horne 2011: 128, Pearson 1999: 50). Sin embargo, a consecuencia de las nuevas ideas sobre la infancia que van emergiendo en el siglo XVIII hubo autores y críticos de la época que mostraron su preocupación por estar los niños en contacto con textos para adultos, y fue así como se crearon obras de historia especialmente diseñadas para los jóvenes lectores (Horne 2011: 128-129).⁴

La mayoría de los libros de historia publicados para niños y jóvenes eran sobre todo versiones compendiadas de los textos para adultos, siendo un caso paradigmático el de los libros de historia de Goldsmith, de los que se publicaron ediciones resumidas para este público. Goldsmith publicó *The Roman History, from the Foundation of the City of Rome, to the Destruction of the Western Empire* en 1769, año en el que recibe el encargo de escribir una historia de Inglaterra, que publica en 1771 bajo el título de *The History of England, from the Earliest Times to the Death of George II*. En 1772 se publicó *Dr Goldsmith's Roman History, Abridged by Himself for the Use of Schools*, es decir, una edición resumida de su historia de Roma. Y en 1774, el año de su muerte, ven la luz de forma póstuma su historia de Inglaterra resumida y *The Grecian History, from the Earliest State to the Death of Alexander the Great*. Esta última se publicará más adelante, al igual que las anteriores,

⁴ Se realizaron, por ejemplo, innovaciones formales como la presentación de la historia en forma de cartas de padres a sus hijos, como hizo Goldsmith en su texto sobre la historia de Inglaterra, *History of England, in a Series of Letters from a Nobleman to His Son* (1764), además de otros experimentos como libros de historia teatralizados, en verso, dialogados, con imágenes, e incluso, en formato de juegos (Horne 2011: 129-130).



en formato abreviado para los más jóvenes: *Dr. Goldsmith's History of Greece, Abridged, for the Use of Schools* (1787), aunque obviamente el compendio se realizó por otras manos. Por lo que hemos visto de la vida de Goldsmith los libros de historia, así como las antologías, biografías o diversos artículos y reseñas que escribió para la prensa, constituían uno de los principales medios para su sustento. En cuanto se le presentaba una emergencia económica ideaba diversos proyectos que presentaba a sus editores para que le adelantaran dinero (Davies 1780: 151-152). Lo cierto es que por sus textos históricos llegó a obtener entre 700 y 800 libras, que le permitieron mejorar notablemente su situación (Anderson 1795: 308).

A pesar de que la educación clásica estaba en el núcleo del currículo educativo del siglo XVIII en las islas británicas, en Irlanda en particular estos estudios gozaban de una tradición mucho más vigorosa que en el resto. Se sabe, por ejemplo, que Goldsmith pudo entrar en el Trinity College de Dublín, tras pasar un examen de ingreso realmente difícil, cuya base era el conocimiento preciso de obras de autores griegos y romanos (Arkins 1991: 28). Por lo tanto, sus saberes sobre las lenguas clásicas y sobre temas de la historia griega y romana estaban muy por encima de la media de la época. Sin embargo, en sus textos de historia clásica se limitó a realizar un compendio de diferentes obras de historia ya existentes, que posteriormente volvería a compendiar en sus versiones para los escolares. Lo sorprendente es que obtuviera tanto éxito y le pagaran tan bien por llevar a cabo meros resúmenes y compilaciones, a lo que el propio Goldsmith dio respuesta diciendo que no era una especialización que se alcanzara de un día para otro, sino durante un largo tiempo: “a man shows his judgment in these selections, and he may be often twenty years of his life in cultivating that judgment” [un hombre muestra su juicio en estas selecciones y



puede pasar a menudo veinte años de su vida cultivando dicho juicio (mi traducción)] (Anderson 1795: 307).⁵

En su *Roman History* encabeza el texto con un prefacio en el que expone los motivos que le han llevado a escribirlo y publicarlo, indicando en las primeras líneas que no ha tratado de alcanzar la fama mediante esta obra, sino resultar útil, ofreciendo a los lectores una narración concisa, simple y llana del ascenso y la caída del imperio romano; de hecho, utiliza el término “compilation” [compilación (mi traducción)] (Goldsmith 1771: i-ii) para referirse a su trabajo. No debemos olvidar que Goldsmith emprende la tarea pensando en sus destinatarios y se refiere a ellos como estudiantes, de manera que se deben evaluar o juzgar sus textos históricos, como dice Arkins, en relación con los requisitos que se exigía en aquellos momentos a adolescentes que hoy en día estarían cursando educación secundaria (1991: 30). Sin embargo, aún realizó un compendio de este compendio para su uso en las escuelas: *Dr Goldsmith’s Roman History Abridged by Himself for the Use of Schools*. En este se señala en una nota al comienzo que el resumen se ha realizado a petición de los directores de las mejores escuelas (1772: s.p.). La excelente acogida de esta edición resumida de la historia de Roma demuestra que lo consiguió, al mismo tiempo que promovió la publicación de una edición similar de la historia de Grecia, aunque el escritor ya había fallecido. Sin embargo, para conectar de forma incuestionable esta versión compendiada con las anteriores del autor, se especifica en una nota inicial que el resumen lo ha realizado un amigo cercano de Goldsmith conocedor de su método (1787: s.p.).

⁵ El insigne escritor Samuel Johnson, que lo conoció personalmente, explicó certeramente el porqué de su reputación y éxito: Goldsmith te dice brevemente todo lo que quieres saber, no se detiene en detalles ni ornamentos, por ello su narración sencilla siempre gusta, su arte reside en resumir y decir solo aquello que tiene que decir en un estilo agradable (Boswell 1980: 528). Años más tarde, Walter Scott en su biografía de Goldsmith, sostiene sobre sus compendios históricos en particular, que eran unos textos bien calculados para introducir a la juventud en los conocimientos sobre historia al presentar los acontecimientos más interesantes y llamativos sin entrar en controversias o detalles estériles (1827: 274-275).



El éxito de los libros de historia de Goldsmith fue inmediato y como señala Grenby, no solo figuraban en las bibliotecas de los colegios, sino que eran de uso común para la educación de los niños y niñas de familias acomodadas en su casa (2011: 124-125). Pero la popularidad de dichos libros instructivos no se limitó a los años inmediatamente posteriores a su publicación, sino que perduró durante prácticamente todo el siglo XIX con sucesivas ediciones, e incluso traspasaron fronteras y se tradujeron, de manera que contribuyeron a la formación de innumerables escolares de diversas nacionalidades o culturas.

4. Las traducciones al español

En España durante el siglo XVIII y también en las primeras décadas del XIX uno de los temas centrales de discusión y debate fue la educación, en la que se depositaron todas las esperanzas de alcanzar el progreso y salir de la decadencia que situaba a España por detrás de otros países europeos. Por ello, la educación se extiende a un número cada vez mayor de españoles, lo que se aprecia en la escolarización de niños y niñas, que pasa de 393.126 niños escolarizados en 1797, de los que 304.613 eran niños y 88.513 niñas, a 487.351 en 1830-1831, con 368.149 niños y 119.202 niñas (Viñao 1998: 538), aunque el incremento es bastante modesto. A ello también hay que añadir la publicación de un mayor número de libros y más asequibles, gracias a los avances técnicos en la industria librera, como la invención de la máquina de papel y las prensas mecánicas, lo que permite dar respuesta al aumento en la demanda de los textos para la enseñanza-aprendizaje (Petrus Rotger 1997: 103-104).

Los estudios intermedios, entre la enseñanza de las primeras letras y la superior, que cursarían aquellos jóvenes a los que se destinaban los libros analizados en este trabajo, adquirieron un mayor peso en la segunda mitad del siglo XVIII, pero ya en el XIX, con la aprobación de la Constitución de Cádiz, se inicia la puesta en marcha del sistema educativo español con sus diferentes niveles,



aunque en dicha ley no se haga referencia a la educación secundaria. Será en el conocido como Informe Quintana de 1813 en el que se incluye una Segunda Enseñanza, con el fin de que los jóvenes alcanzaran una formación que les permitiera iniciar estudios más avanzados y que ya presentaba en su plan de estudios el conocimiento de la Historia (Medina Medina 2012: 297). Más adelante, en el Reglamento de Escuelas de Latinidad y Colegios de Humanidades de 1826, se contemplaba la enseñanza de contenidos relacionados con las lenguas clásicas y la historia, geografía, literatura y lenguas modernas, que también se impartían en los colegios para la educación de la nobleza (Medina Medina 2012: 316-317). Sin embargo, habrá que esperar hasta 1857 con la Ley de Instrucción Pública, conocida como Ley Moyano, para que la historia sea considerada como materia curricular de las escuelas superiores, para niños mayores de 12 años, pues incluye una materia sobre historia y geografía, especialmente de España (García Puchol 1993: 13-14).

Junto a la historia de España o la historia general, las versiones adaptadas para estudiantes de la historia de Grecia y Roma acapararon un notable interés en la primera mitad del siglo XIX, ya que, como señala García Puchol, servían en cierto modo para contextualizar la historia sagrada (1993: 44-45), que era crucial en el sistema de estudios español, dada la ascendencia de la Iglesia en la sociedad y la importancia que se concedía a la formación religiosa de los más jóvenes. Además, ambas historias, con sus héroes y leyendas, con sus guerras y sentimientos patrióticos, podían resultar realmente entretenidas para los escolares y utilizarse, así, como lecturas complementarias. Ya hemos visto cómo los escritos de Goldsmith se caracterizaban precisamente por su amenidad y fácil lectura, de manera que podían encajar perfectamente en al menos una de las categorías propuestas por Escolano Benito dentro los libros escolares, la de libros de consulta, que se utilizaban para complementar la información dada en el aula, y que agrupaba diccionarios, antologías o libros de lectura extensiva de carácter instructivo (1997: 35). Aunque si fuera necesario para impartir la materia específica de historia de Grecia o Roma, también podían



emplearse como libros-guía para todo el curso, pues su estructura formal y contenidos responden a la disposición cronológica, que es la habitual de los libros de historia.

La primera traducción se refiere a la historia de Grecia de Goldsmith y se publicó en 1807. Lleva por título *Compendio de la historia de Grecia, precedido de un breve resumen de la historia antigua, con una carta geográfica de la Grecia y Asia Menor* y la realizó, como consta en la portada, el Capitán de Infantería retirado don Gerónimo de la Escosura. Aunque no se indica que es una traducción, en el Prólogo se especifica lo siguiente: “Por desgracia ninguno de nuestros sabios se ha dedicado hasta ahora a presentarnos bajo este aspecto la Historia de los Griegos, de aquella nación que tanto derecho tiene a nuestro reconocimiento, mientras que la Inglaterra cuenta con doce o más ediciones del compendio del Doctor Goldsmith, obra adoptada por todas las casas de educación del reino, traducida y destinada últimamente por los franceses a las suyas” (Goldsmith 1807: v). Se trata de un párrafo en el que el traductor también justifica el motivo que le ha llevado a traducir esta obra histórica, señalando a continuación los destinatarios de esta: “los Cadetes del regimiento de infantería de Asturias” (vi).

Gerónimo de la Escosura y López de Porto (1772/4-1855) había nacido en Oviedo y se había alistado como cadete en el ejército con tan solo 16 años, en concreto en el Regimiento de Infantería de Asturias, en el que años más tarde ejerció como docente (Torres Corominas s.a.). Fue en esta época en la que llevó a cabo la traducción de este texto. Sin embargo, años más tarde, al volverse a publicar el libro, fue cuando alcanzó una mayor fama como escritor de obras históricas, pues en la década de los años 1830 publicó, además de una reimpresión de la historia de Grecia (1830), una historia de España (1830) y una historia de Roma (1834), que se utilizaron de forma generalizada con fines didácticos. Debíó



ser por este motivo que fue propuesto para ingresar en la Real Academia de la Historia en 1847 (Torres Corominas s.a.).⁶

Ya existían centros de enseñanza militar en España en los que preparar a los combatientes especialmente desde un punto de vista técnico y práctico, pero a principios del siglo XIX, cuando estalla la Guerra de la Independencia, se intensifica la institución de academias militares para poder defender mejor a la nación, una apuesta que continúa adelante en esta centuria (Baltar Rodríguez 2011: 202-203). Los jóvenes accedían a ellas a la edad de entre once y quince años y habitualmente eran hijos de la nobleza o de militares. Para ello tenían que realizar una prueba de acceso en la que se les examinaba de sus aptitudes físicas, pero también de conocimientos como gramática, aritmética, geografía e historia (Baltar Rodríguez 2011: 206). Los profesores encargados de las pruebas y de la enseñanza posterior en los centros formativos pertenecían a la oficialidad del ejército, como Escosura. Este, como docente comprometido con su trabajo, decidió crear él mismo los textos que los cadetes podrían utilizar en su formación. En los planes de estudio de estos centros dominaban las materias técnicas y científicas, pero también ocuparon un espacio las relacionadas con las humanidades, para conseguir así una formación integral de los jóvenes que accedían a ellos (Velamazán y Ausejo 1989).

No hay duda de que la obra original de la que procede el texto de Escosura es la historia de Grecia de Goldsmith, puesto que, si se observa la estructura de este, los capítulos llevan el mismo título, aunque se añade al comienzo de la obra un nuevo apartado: “Resumen de la historia antigua. Nociones generales sobre los egipcios, y pueblos antiguos de Asia” (1807: 1), unos capítulos sobre historia sagrada en los que básicamente el autor describe pueblos

⁶ Aparte de la traducción de estos y otros textos, Escosura también escribió obras dramáticas originales. Destaca, entre las traducciones, su *Tratado de las máquinas de vapor y de su aplicación a la navegación, minas, manufacturas, etc.*, de 1831, que tradujo de un texto inglés de Thomas Tredgold de 1827 a partir de una versión francesa, y que supuso una importante contribución al ámbito de los ferrocarriles en España (Rodríguez Ortiz 2012).



de la antigüedad como los egipcios, sumerios o indios, además de incluir un mapa para que el alumnado pudiera situar geográficamente la zona en cuestión.⁷ Como veíamos más arriba, en el prólogo el traductor expone que la historia de Goldsmith ha sido adoptada para la enseñanza no solo en los centros escolares ingleses, sino también en los franceses (1807: v), lo que puede indicar que, como ocurría habitualmente, Escosura estuviese utilizando una traducción francesa como intermedia. Sin embargo, consultados tanto el compendio original en inglés, como la traducción francesa realizada por Musset-Pathay en 1802, *Abrégé de l'histoire grecque, depuis son origine jusqu'à la réduction de la Grèce en Province Romaine*, resulta evidente que el traductor español llevó a cabo un compendio del compendio, puesto que la traducción francesa sigue con bastante fidelidad el texto inglés, mientras que Escosura sintetiza y simplifica bastante el texto original. Como sus palabras en el prólogo lo explicitan, Escosura tiene siempre presentes en su trabajo a los receptores de su obra, los jóvenes, a quienes no agradan los textos con explicaciones prolijas ni excesivamente dificultosas (1807: iv).

Años más tarde, cuando Escosura ya había dejado el ejército y ejercía trabajos de funcionario del estado, se publicó una nueva impresión de su *Compendio de la historia de Grecia*, como se mencionó anteriormente. Fue en 1830, y en este caso el traductor explica que, aunque su texto se publicó pensando en la formación de los Caballeros Cadetes, “fue adoptado inmediatamente por la casa de Caballeros Pajes del Rey nuestro Señor, y por el Seminario de Nobles, y después por algunos profesores públicos y particulares de claro y distinguido mérito” (1830: iv). Un éxito que evidentemente justifica su nueva publicación y que el texto se destine a los jóvenes en general. En este prólogo Escosura se refiere a una

⁷ Se trata de un mapa del conocido geógrafo y cartógrafo francés Jean Baptiste Bourguignon D'Anville (1697-1782) y que también se podía consultar en la traducción francesa de Musset-Pathay. Con frecuencia en los manuales destinados a la formación de los jóvenes se incluyen otros paratextos que puedan contribuir a la mejor comprensión del texto central de las obras, de forma que es habitual la presencia de mapas, de cronologías, listas de vocabulario y términos específicos, esquemas o ilustraciones.



circunstancia que también mencionaba en el mismo paratexto de la primera edición de 1807, su deseo de publicar a continuación una historia de Roma (1807: vi-vii); sin embargo, como manifiesta años después, no se pudo llevar a término por la invasión del ejército francés y la posterior guerra en la que Escosura participó activamente, pero cuando escribe este segundo prólogo dice que ya la tiene finalizada (1830: iv-v).

En cuanto a la historia de Roma de Escosura, el procedimiento en la traducción es similar al que empleó en la de Grecia, realiza un compendio y simplificación del texto original de Goldsmith, pero sigue con bastante fidelidad su estructura. En ningún momento menciona al escritor inglés en el prólogo, como había hecho en la obra anterior, y dice que el lector no debe esperar más que “la relación ligera y rápida de todos los sucesos notables de la Historia de Roma”, cuyo acierto o no recaerá, según explica, en “la elección de los modelos que ha tenido a la vista” (De la Escosura 1834: 4), lo que sugiere efectivamente que Escosura está traduciendo a la vez que compendiando, como en el caso anterior. El traductor no deja igualmente de aprovechar este paratexto para justificar los motivos por los que presenta este texto: “Los romanos, ora se miren como guerreros o políticos, ya como legisladores o filósofos, o bien como oradores o poetas, no dejarán nunca de arrebatarse la admiración de todos los pueblos civilizados” (1834: 3).⁸

Como otros militares de la época, Gerónimo de la Escosura parece que se dedicó a la traducción como una actividad complementaria, que le podía aportar tanto beneficios económicos, como cierto prestigio en el mundo de las letras (García Hurtado 1999: 40). Lo mismo se puede decir de otro de los traductores de Goldsmith, Lino de Pombo O'Donnell (1797-1862), nacido en Cartagena de Indias, pero emparentado por parte de madre con destacadas personalidades políticas españolas de la época Fue

⁸ Antes de llevarse a cabo esta y otras traducciones de la historia de Roma de Goldsmith al español, los lectores españoles podían adquirir la traducción francesa de la obra, como se puede comprobar en un anuncio de obras nuevas francesas de Musset-Pothay en el *Memorial Literario* de 1804 (1804: 134-135).



también militar, docente universitario y de academias militares, y se dedicó al periodismo y a la traducción. Participó en las guerras de independencia contra los españoles y en la toma de su ciudad natal fue apresado y condenado a muerte; sin embargo, gracias a ciertos conocidos y a sus familiares españoles le fue conmutada la sentencia, pero se le impuso el servicio en el ejército realista de España. En la península pudo continuar sus estudios en la academia militar de Alcalá de Henares, uniéndose más tarde al levantamiento de Riego y a la causa de los liberales españoles (Torres Nazaique 2017: s.p.). Fue durante su estancia en España cuando Pombo publica su libro *Compendio de la historia romana. Escrito en inglés para instrucción de la juventud por el doctor Goldsmith*, en 1820 el primer volumen y en 1821, el segundo.

Por su biografía, sabemos que gracias a sus estudios podía traducir con desenvoltura del francés y del inglés (Torres Nazaique 2017: s.p.), si bien imaginamos que el origen inglés y luxemburgués de su madre pudo ayudar a su conocimiento de lenguas extranjeras. Esto le permitió al traductor, como él mismo aduce en el prólogo, poder utilizar tanto el original inglés como las traducciones francesas para su trabajo y de esta manera constatar la fiabilidad de su traducción: “He tenido a la vista y confrontado con el original inglés las dos francesas de Bruyet y Musset-Pathay, que ambas abundan por cierto en equivocaciones y descuidos” (Goldsmith 1820: s.p.).⁹ Lo que es indudable es que el caso de Pombo es diferente del de Escosura, pues ya se menciona en el título que se trata de una traducción y se da el nombre del autor del original. Sin embargo, los destinatarios son los mismos, jóvenes que estén recibiendo instrucción en estudios elementales (Goldsmith 1820: s.p.). Finalmente, menciona su intención de publicar la traducción del compendio de la historia griega del mismo escritor inglés, pero Pombo no parece que pudo cumplir su deseo, ya que al menos en España no se han encontrado ejemplares catalogados de dicha traducción y así se

⁹ Pombo O'Donnell se refiere a la traducción de 1801 de Musset-Pathay y a la posterior, de 1816, de M. Bruyset.



constata también en colecciones bibliográficas (Hidalgo 1879: 315; Torres Nazaique 2017).

En 1822 se publicaron dos traducciones más de los textos sobre historia clásica de Goldsmith, pues tanto la historia de Grecia como la de Roma fueron publicadas por la imprenta de Rosa, cuya sede estaba en París. Se da la circunstancia de que algunas de las impresiones consultadas indican en su pie de imprenta que se han publicado en Madrid, aunque sin nombre de imprenta en la capital española, ya que únicamente se menciona la dirección de la librería en París; mientras que en otras sí que aparece París como el lugar en que se han llevado a la imprenta y publicado. El fundador de la Librería de Rosa, Frédéric-Guillaume Rosa, había empezado como encuadernador, pero consiguió hacerse con un pequeño establecimiento de librería y gabinete de lectura en el patio del Palais Royal, donde se concentraba gran parte de este negocio en París. Su oferta librera se centraba en un surtido de obras con el que atraer a todo tipo de lectores y sin grandes exigencias, aunque fue ampliando paulatinamente su oferta de géneros y temas.

Sin embargo, el número de libreros llegó a ser tan elevado en Francia y la competencia entre ellos tan extraordinaria, que en la década de los años 1820 se produjo una grave crisis en el negocio librero por este y otros motivos, lo que indujo a los dueños de negocios y comerciantes del sector a buscar nuevos mercados, como, por ejemplo, en otros países europeos o en el continente americano (Suárez de la Torre 2009: s.p.). Así, Frédéric-Guillaume Rosa puso sus ojos en un primer momento en el público español, puesto que las continuas convulsiones políticas y militares no permitían que la industria librera española despegara como lo había hecho la francesa, a la vez que la censura restringía ciertas lecturas que podían interesar a los lectores españoles.

Por otra parte, en el Continente americano con la creación de las nuevas repúblicas, que se habían independizado paulatinamente de España, se liberalizó el mercado internacional, lo que suponía un destino más que interesante también para la producción de Rosa y otros comerciantes franceses. En estos países se produjo



un crecimiento demográfico notable y se diseñaron planes de alfabetización; además, se abarataron y mejoraron los transportes y los envíos postales, lo cual repercutió en la internacionalización del mercado editorial y el incremento de transacciones entre Europa y el sur de América (Fernández 1998: 166). De este modo, Rosa, al igual que otros libreros franceses, crearon contactos con comerciantes americanos y así vender los libros que exportaban en sus países, para más adelante establecer sedes de sus negocios en las grandes ciudades, como Méjico o Buenos Aires (Suárez de la Torre 2009, David Leiva 2005). La coyuntura social y cultural propiciaba además este flujo de libros desde Francia a América, pues los países recién independizados de la metrópoli preferían evitar relacionarse con España y buscaban modelos, perspectivas o ideas en otros lugares, lo que incluía también el comercio (Vauchelle-Hacquet 1985: 19). Francia supo beneficiarse de estas circunstancias y, además, las aprovechó para ejercer “su tutela política y cultural sobre las jóvenes repúblicas” (Fernández 1998: 174).

Uno de los sectores más lucrativos dentro del comercio del libro era el de la edición de libros escolares, ya que, como se ha mencionado más arriba, en España, pero sobre todo en Sudamérica los planes de escolarización se fueron extendiendo y era necesario cubrir las necesidades de los centros docentes, y el impresor Rosa participó con manuales como los aquí analizados. El material educativo incluía además de manuales, diccionarios, libros religiosos, literarios y de divulgación, tanto en ediciones originales como en traducción.¹⁰ En el “Aviso del editor” que encabeza el *Compendio de la historia griega*, se indica que se ha traducido de la octava edición de la obra original en inglés y se justifica su publicación por su amplio uso en los colegios de Inglaterra, así como también por los padres de familia (Goldsmith 1825: iii). Lo que indica que el editor pretendía ampliar el abanico de compradores de este tipo de libros, incluyendo no solo a colegios, sino también a las familias, aludiendo

¹⁰ Un sector en el que los hermanos Garnier, también franceses, mantenían el monopolio y gracias a ello consiguieron enriquecerse, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX (Fernández 1999).



así a postulados que ya se venían formulando desde la pasada centuria y que insistían en el rol educativo de la familia (Lasa Álvarez 2020: 373-374). Por otra parte, las palabras del editor en este paratexto explicitan con más claridad el público al que se destinaba la obra, ya que se describe este compendio como una introducción a obras como “la historia antigua de Rollin” o el *Viaje de Anacarsis*, que se consideraban para jóvenes “más adelantados” (Goldsmith 1825: iv).¹¹

5. Conclusiones

La amplia circulación de los textos de historia clásica publicados por Oliver Goldsmith, tanto en Gran Bretaña como en el resto de Europa, y como se ha podido observar en este trabajo, también en España, se enmarca en un contexto de democratización de la lectura y la educación, un fenómeno en expansión en la segunda mitad del siglo XVIII. Esto provocó un gran incremento en la publicación de libros para estudiantes sobre diversas temáticas, aunque a menudo se consideraba que aquellas disciplinas que interesaban a los adultos podían formar parte del programa educativo de los y las escolares. Un ejemplo paradigmático es la historia, que no sólo se estilaba como lectura apropiada para el público joven, sino que entró a formar parte de los planes de estudios de las enseñanzas secundaria y superior.

Entre los libros de historia para escolares, aquellos que se centraban en la historia clásica consiguieron una notable popularidad, por la presencia en ellos de numerosas guerras y batallas legendarias, así como de hitos heroicos y sentimientos patrióticos de los protagonistas. Todo ello contribuía, junto a la enseñanza de contenidos históricos, a la formación moral y política de los más jóvenes de una forma amena. Precisamente, la presencia de un elevado porcentaje de situaciones bélicas y militares hizo que tanto

¹¹ En ambos casos también se añaden paratextos para facilitar el aprendizaje de los jóvenes lectores, como es un Vocabulario geográfico en la historia griega y un Vocabulario de los nombres antiguos y modernos mencionados en la obra.



la historia de Grecia como la de Roma se consideraran apropiadas para los cadetes de las academias militares, y es más que probable que fuera este el motivo por el que las primeras traducciones al español de los textos de historia clásica de Goldsmith se realizaran para estos jóvenes alumnos. Con posterioridad, dada la creciente importancia que adquieren la educación pública y la privada, tanto en España como en los países recién independizados de Sudamérica, estas traducciones servirían para responder a la demanda de un público receptor más general.

Referencias bibliográficas

- ANDERSON, Robert. (1795). *The Works of the British Poets, with Prefaces, Biographical and Critical*. Vol. 10. Londres: John & Arthur Arch, Bell & Bradfute.
- ARKINS, Brian. (1991). “All You Need to Know: Greek and Roman Themes in Goldsmith”. *Études irlandaises*, 16(2): 27-32.
- BACHLEITNER, Norbert (2020). “Introduction”. En: BACHLEITNER, Norbert. (ed.), *Volume 2 Literary Translation, Reception, and Transfer*. Berlín: Walter de Gruyter, 1-14. Accesible online: <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783110641998-001/html> (última consulta: 16/08/2022).
- BALTAR RODRÍGUEZ, Francisco. (2011). “Los colegios preparatorios militares”. En: VICENTE GUERRERO, Guillermo. (coord.), *Historia de la Enseñanza Media en Aragón*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 199-234.
- BOSWELL, James. (1980). *Life of Johnson*. Oxford: Oxford University Press.



- BRITANNICA, Los editores de la Encyclopedia (2021). “Oliver Goldsmith”. *Encyclopedia Britannica*. Accesible online: <<https://www.britannica.com/biography/Oliver-Goldsmith-Anglo-Irish-author>> (última consulta: 01/03/2022).
- DAVID LEIVA, Alberto. (2005). “El rol de la librería internacional en la difusión de la literatura jurídica. El caso de Rosa & Bouret en el Río de la Plata”. *Revista de Historia del Derecho*, 33: 159-171.
- DAVIES, Thomas. (1780). *Memoirs of the Life of David Garrick, Esq. Interspersed with Characters and Anecdotes of His Theatrical Contemporaries*. A New Edition. Vol. III. Londres: Davies.
- DE LA ESCOSURA, Gerónimo. (1807). *Compendio de la historia de Grecia, precedido de un breve resumen de la historia antigua, con una carta geográfica de la Grecia y Asia Menor*. Madrid: Benito García.
- DE LA ESCOSURA, Gerónimo. (1830). *Compendio de la historia de Grecia, precedido de un breve resumen de la historia antigua, con una carta geográfica de la Grecia y Asia Menor*. 2ª impresión. Madrid: Hijos de Doña Catalina Piñuela.
- DE LA ESCOSURA, Gerónimo. (1834). *Compendio de la Historia de Roma*. 2ª impresión corregida. Madrid: Repullés.
- D’HULST, Lieven. (2012). “(Re)locating translation history: From assumed translation to assumed transfer”. *Translation Studies* 5(2): 139-155. Accesible online: <<https://doi.org/10.1080/14781700.2012.663597>> (última consulta: 16/08/2022).
- ESCOLANO BENITO, Agustín. (1997). “Libros para la escuela: La primera generación de manuales escolares”. En: ESCOLANO BENITO, Agustín. (dir.), *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 19-46.
- FERNÁNDEZ, Pura. (1998). “El monopolio del mercado internacional de impresos en castellano en el siglo XIX: Francia, España y ‘la ruta’ de Hispanoamérica”. *Bulletin Hispanique*, 100(1): 165-190.



- FERNÁNDEZ, Pura. (1999). “La editorial Garnier de París y la difusión del patrimonio bibliográfico en castellano en el siglo XIX”. En: VV. AA. (eds.), *Thes philies tade dora. Miscelánea léxica en memoria de Conchita Serrano*. Madrid: CSIC, 603-612.
- GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes. (1999). “La traducción en España, 1750-1808: Cuantificación y lenguas en contacto”. En: LAFARGA, Francisco. (ed.), *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura, cultura*. Lleida: Universitat de Lleida, 35-43.
- GARCÍA PUCHOL, Joaquín. (1993). *Los textos escolares de Historia en la enseñanza española (1808-1900). Análisis de su estructura y contenido*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- GOLDSMITH, Oliver. (1771). *The Roman History, From the Foundation of the City of Rome, to the Destruction of the Western Empire*. Vol. I. Dublin: Powel, Exshaw, Saunders, et al.
- GOLDSMITH, Oliver. (1772). *Dr Goldsmith's Roman History, Abridged by Himself for the Use of Schools*. Londres: S. Baker et al.
- GOLDSMITH, Oliver. (1787). *Dr Goldsmith's History of Greece, Abridged, for the Use of Schools*. Londres: Rivington, Davis, Longman, Law, Robinson, Cadell, et al.
- GOLDSMITH, Oliver. (1820). *Compendio de la historia romana. Escrito en inglés para instrucción de la juventud por el doctor Goldsmith*. Alcalá de Henares: Amigo.
- GOLDSMITH, Oliver. (1825). *Compendio de la historia griega. Traducido del inglés del Doctor Goldsmith*. París: Rosa.
- GRENBY, M.O. (2011). *The Child Reader, 1700-1840*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HIDALGO, Dionisio. (1879). *Diccionario general de bibliografía Española*. Tomo sexto. Madrid: Moreno y Rojas.
- HORNE, Jackie C. (2011). *History and the Construction of the Child in Early British Children's Literature*. Londres: Routledge.
- LASA ÁLVAREZ, Begoña. (2020). “Presencia de modelos didácticos de procedencia británica en España a principios del siglo XIX: la función educativa de la familia”. En: DURÁN LÓPEZ,



- Fernando. (ed.), *La invención de la infancia*. Cádiz: Universidad de Cádiz, 367-383.
- MEDINA MEDINA, Antonio. (2012). “La formación del sistema educativos español”. En: NEGRÍN FAJARDO, Olegario. (coord.), *Historia de la Educación Española*. Madrid: UNED, 289-346.
- Memorial literario. Biblioteca periódica de ciencias y artes*. Tomo VII [1804]. Madrid: Vega y compañía.
- O'BRIEN, Karen. (2001). “The History Market in Eighteenth-Century England”. En: RIVERS, Isabel (ed.), *Books and Their Readers in Eighteenth-Century England: New Essays*. Londres y Nueva York: Continuum, 105-134.
- PEARSON, Jacqueline. (1999). *Women's Reading in Britain, 1750-1835: a Dangerous Recreation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PETRUS ROTGERS, Antonio. (1997). “Tecnología del libro escolar tradicional: diseño, iconografía y artes gráficas”. En: ESCOLANO BENITO, Agustín. (dir.), *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del Antiguo Régimen a la Segunda República*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 101-122.
- PYM, Anthony. (2010). *Translation and Text Transfer. An Essay on the Principles of Intercultural Communication*. Tarragona: Intercultural Studies Group.
- READING, Katherine. (1934). “A Study of the Influence of Oliver Goldsmith's *Citizen of the World* on the *Cartas marruecas* of José Cadalso”, *HR*, XI: 226-234.
- RODRÍGUEZ ORTIZ, Francesc. (2012). “Traducciones francés-español de los primeros textos técnicos del ferrocarril (1826-1831)”. *Quaderns de Filologia. Estudis linguistics*, 17: 111-125.
- ROUSSEAU, G. S. (1974). “Introduction”. En: ROUSSEAU, G. S. (ed.), *Goldsmith: The Critical Heritage*. Londres y Boston: Routledge & Kegan Paul, 1-28.



- SCOTT, Walter. (1827). *The Miscellaneous Prose Works of Sir Walter Scott. Vol. III. Biographical Memoirs*. Edimburgo: Cadell & Co.
- SUÁREZ DE LA TORRE, Laura. (2009). “Tejer redes, hacer negocios: la Librería Internacional Rosa (1818-1850), su presencia comercial e injerencia cultural en México”. En: ANDRIES, Lise y SUAREZ DE LA TORRE, Laura. (dirs.), *Impressions du Mexique et de France*. Paris: Éditions de la Maison des sciences de l’homme, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 87-114.
- TORRALBO CABALLERO, Juan de Dios. (2017). “La literatura inglesa en *Noches lugubres* de Cadalso: influjo e intertextualidad”. *Alfinge*, 29: 195-221.
- TORRES COROMINAS, Eduardo. (s.a.). “Jerónimo de la Escosura y López de Porto”. *Diccionario biográfico. Real Academia de la Historia*. Accesible online: <<https://dbe.rah.es/biografias/20485/jeronimo-de-la-escosura-y-lopez-de-porto>> (última consulta: 12/03/2022).
- TORRES NAZAIQUE, Juan Camilo. (2017). “Los azares de la gloria: Pequeño fragmento de la vida de Lino de Pombo O’Donnell”. *Revista Nova et Vetera*, 24(3): s.p. Accesible online: <<https://www.urosario.edu.co/Revista-Nova-Et-Vetera/Vol-3-Ed-24/Cultura/Los-azares-de-la-gloria-Pequeno-fragmento-de-la-v/>> (última consulta: 15/03/2022).
- VAUCHELLE-HACQUET, Aline. (1985). *Les ouvrages en langue espagnole publiés en France entre 1814 et 1833*. Aix-en-Provence: Publications de l’Université de Provence.
- VELAMAZÁN, M^a Ángeles & AUSEJO, Elena. (1989). “Los planes de estudio en la Academia de Ingenieros del Ejército de España en el siglo XIX”. *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 12 (23): 415-454.
- VIÑAO, Antonio. (1998). “Liberalismo, alfabetización y primeras letras (siglo XIX)”. *Lisants et lecteurs en Espagne, XVe-XIXe siècle. Bulletin Hispanique*, 100(2): 531-560.



Resumen:

A principios del siglo XIX la literatura instructiva para escolares estaba empezando a ocupar un espacio significativo dentro del mercado editorial. El número de niños y niñas que recibían una educación iba en aumento y había que satisfacer también a este público lector. Entre las disciplinas que se consideraban apropiadas para ellos se encontraba la historia, que era a su vez uno de los temas de estudio que más interés despertaba entre los intelectuales de la época. En este contexto se publicaron varias traducciones al español de dos textos de historia clásica de Oliver Goldsmith: *Dr Goldsmith's Roman History, Abridged by Himself for the Use of Schools* (1772) y *Dr Goldsmith's History of Greece, Abridged for the Use of Schools* (1787). Gerónimo de la Escosura tradujo y adaptó ambas obras: la primera, *Compendio de la historia de Grecia, precedido de un breve resumen de la historia antigua, con una carta geográfica de la Grecia y Asia Menor*, la publicó en 1807 (Madrid, Benito García) para la formación de los cadetes de Academias Militares, y dado el éxito obtenido por esta, años más tarde publicó el *Compendio de la historia de Roma* (Madrid, Repullés, 1834). También vinculada al ámbito de la formación militar, otra traducción, *Compendio de la historia romana* (Alcalá, Amigo, 1820-1821), se llevó a cabo por Lino de Pombo O'Donnell. Finalmente, otras dos, sin nombre de traductor, tituladas *Compendio de la historia griega, escrita en inglés por el Doctor Goldsmith. Traducido libremente al español* y *Compendio de la historia romana, escrita en inglés por el Doctor Goldsmith. Traducido libremente al español* se publicaron por la Imprenta de Rosa, ubicada en París, en 1822. Utilizando el marco teórico de los estudios de transferencia en traducción, en este artículo se analizará el proceso que siguieron los textos sobre historia clásica escritos por Goldsmith desde que se publicaron en Inglaterra hasta su llegada a las manos de los jóvenes lectores y lectoras hispanohablantes, tanto de España como de los recientemente independizados estados de América, en donde algunos libreros franceses como Rosa comerciaron con los cada vez más demandados libros para escolares.



“Transfer” XVIII: 1 (2023), pp. 152-178. ISSN: 1886-554

Palabras clave: Oliver Goldsmith; Historia clásica; Manuales escolares; Traducción; Transferencia; Educación.

**ELS TEXTOS SOBRE HISTÒRIA CLÀSSICA D’ OLIVER GOLDSMITH TRADUÏTS
PER A JOVES HISPANOPARLANTS**

Resum:

A principis del segle XIX la literatura instructiva per a escolars estava començant a ocupar un espai significatiu dins del mercat editorial. El nombre de nens i nenes que rebien una educació s’incrementava i calia satisfer també aquest públic lector. Entre les disciplines que es consideraven apropiades per a ells es trobava la història, que era també un dels temes d’estudi que més interès despertava entre els Intel·lectuals de l’època. En aquest context es van publicar diverses traduccions a l’espanyol de dos textos d’història clàssica d’Oliver Goldsmith: *Dr Goldsmith’s Roman History, Abridged by Himself for the Use of Schools* (1772) i *Dr Goldsmith’s History of Greece, Abridged for the Use of Schools* (1787). Gerónimo de la Escosura va traduir i adaptar ambdues obres: la primera, *Compendio de la historia de Grecia, precedido de un breve resumen de la historia antigua, con una carta geográfica de la Grecia y Asia Menor*, la va publicar en 1807 (Madrid, Benito García) per a la formació dels cadets d’Acadèmies Militars, i vist l’èxit obtingut per aquesta, anys més tard va publicar el *Compendio de la historia de Roma* (Madrid, Repullés, 1834). També vinculada a l’àmbit de la formació militar, Lino de Pombo O’Donnell va realitzar una altra traducció, *Compendio de la historia romana* (Alcalá, Amigo, 1820-1821). Finalment, unes altres dues, sense el nom del traductor, titulades *Compendio de la historia griega, escrita en inglés por el Doctor Goldsmith. Traducido libremente al español* i



Compendio de la historia romana, escrita en inglés por el Doctor Goldsmith. Traducido libremente al español es van publicar per part de la Imprenta de Rosa, ubicada a París, el 1822. Utilitzant el marc teòric dels estudis de transferència en traducció, en aquest article s’analitzarà el procés que van seguir els textos sobre història clàssica escrits per Goldsmith des que es van publicar a Anglaterra fins a la seva arribada a les mans dels joves lectors i lectores hispanoparlants, tant d’Espanya com dels recentment independitzats estats d’Amèrica, on alguns llibreters francesos com Rosa van comerciar amb els cada cop més demandats llibres per a escolars.

Paraules clau: Oliver Goldsmith; Història clàssica; Manuals escolars, Traducció; Transferència; Educació.

OLIVER GOLDSMITH’S TEXTS ABOUT CLASSIC HISTORY TRANSLATED FOR YOUNG SPANISH SPEAKERS

Abstract:

In the early nineteenth century, instructional literature for schoolchildren was beginning to occupy a significant place in the publishing market. The number of boys and girls receiving an education was increasing and this reading public had to be properly satisfied. Among the disciplines that were considered appropriate for them was history, which was in turn one of the fields of study that aroused most interest among the intellectuals of the time. In this context, several Spanish translations of two classic history texts by Oliver Goldsmith were published: *Dr Goldsmith’s Roman History, Abridged by Himself for the Use of Schools* (1772) y *Dr Goldsmith’s History of Greece, Abridged for the Use of Schools* (1787). Gerónimo de la Escosura translated and adapted both texts: the first one, *Compendio de la historia de Grecia, precedido de un breve resumen de la historia antigua, con una carta geográfica de la Grecia y Asia Menor* was published in 1807 (Madrid, Benito García) for the instruction of cadets in Military Academies, and given the success obtained by this work, years later he published the *Compendio de la historia de Roma* (Madrid, Repullés, 1834). Also linked to the field



of military training, another translation, *Compendio de la historia romana* (Alcalá, Amigo, 1820-1821), was carried out by Lino de Pombo O'Donnell. Finally, two more translations, without the translator's name, entitled *Compendio de la historia griega, escrita en inglés por el Doctor Goldsmith. Traducido libremente al español* y *Compendio de la historia romana, escrita en inglés por el Doctor Goldsmith. Traducido libremente al español*, were published by Rosa, a printing house located in Paris, in 1822. Using the theoretical framework of transfer studies in translation, this article analyses the process followed by Goldsmith's texts on classic history since they were published in England until their arrival into the hands of young Spanish-speaking readers, both from Spain and from various recently emancipated American countries, where some French booksellers like Rosa dealt the increasingly number of books for school children.

Keywords: Oliver Goldsmith; Classic History; School Books; Translation; Transfer; Education.

